

El acuerdo con ETA.

El 9 de marzo de 1999 la policía francesa capturó en París a Irantzu Gallastegui¹ y a José Javier Arizcuren Ruiz, (a) "kantauri", jefe de los grupos de asesinos que la propia banda denomina "comandos". En la misma operación fue capturado José Ignacio Herranz Bilbao, en cuyo piso franco la policía encontró un documento que puso en evidencia lo que era ya de dominio público: la existencia de un pacto "secreto" entre ETA, el PNV y EA.

--oOo--

En Agosto de 1998 los dos partidos nacionalistas autodenominados "democráticos" alcanzan un acuerdo con la banda. Posteriormente, cuando tiempo después de formalizarse el pacto de Estella empiecen a aparecer en la prensa referencias a este (entonces "supuesto") acuerdo con los terroristas, ambos partidos adoptarán inicialmente una actitud de negación de su existencia.

El lehendakari Ibarretxe, en respuesta a preguntas del PSOE y PP, llegó a afirmar públicamente en el parlamento de Vitoria: *"Ustedes no han traído aquí la contestación que yo les he dado. Están hablando ustedes, calumniando de nuevo y mintiendo, hablando de un acuerdo con ETA que no existe. Por lo tanto, yo les digo públicamente hoy aquí y quiero trasladar a la sociedad que ustedes están mintiendo y calumniando. El Partido Popular y el Partido Socialista están mintiendo y calumniando, están intentando dividir a la sociedad vasca trasladando un mensaje falso"*².

Carlos Garaikoetxea, llegó incluso a negar al presidente del gobierno José María Aznar la existencia del acuerdo en una entrevista mantenida entre ambos en el palacio de la Moncloa y que el primero relata en su libro de memorias publicado en 2002³. La entrevista tuvo lugar *"poco después de producirse la tregua"* y el propio Garaikoetxea cuenta que el presidente Aznar le preguntó:

"-¿Habéis adoptado acuerdos con ETA?"

Y el, *"Sorprendido por una pregunta tan directa, pude resolver la situación sin faltar a la verdad: "*

"- Nosotros no hemos consumado acuerdo alguno con ETA."

Más tarde, los dos partidos pasan a una fase de reconocimiento tácito de la existencia de "conversaciones" pero negando en todo momento que el acuerdo hubiese llegado a materializarse. En su mejor tradición, tratan de alterar la realidad mediante explicaciones que aparecen como verosímiles para quien no profundice en el asunto, dirigidas seguramente a tranquilizar sus votantes más moderados.

¹ Gallastegui, sanguinaria asesina de Miguel Angel Blanco, es nieta de Elías Gallastegui, historico nacionalista "Sabiniano" protagonista de dos escisiones en el PNV

² Parlamento Vasco. Diario de sesiones. 26/mayo/2000. Ver Apéndice 3 (Puede consultarse libremente en la página WEB del Parlamento de Vitoria).

³ Carlos Garaikoetxea, *"Euskadi. La transición inacabada. Memorias políticas"*. Planeta. Barcelona 2002. Pag. 338

Dentro de esta retórica que persigue negar el acuerdo con ETA mostrando su propia "realidad virtual", resultan ejemplares las memorias del entonces presidente de EA, en las que califica el acuerdo de "*supuesto*"⁴. En un párrafo titulado *La verdad sobre los "acuerdos" con ETA*⁵, Garaikoetxea reproduce la tesis del nacionalismo "democrático" según la cual ellos, (EA) se reunieron con ETA una única vez, el 30 de julio de 1998, como consecuencia de un escrito que ETA les dirigió fechado en junio de ese año, en el que les proponía una reunión para el mes siguiente "*con el propósito de entrar a fondo en el análisis de la situación política y de sus posibles soluciones*". A Garaikoetxea, un "demócrata" que jamás ha dejado que nadie le dé lecciones de democracia, le parece muy normal que la banda les convoque a una tranquila reunión de análisis de la situación y de búsqueda de soluciones y por ello, naturalmente y como no podía ser de otra manera, acuden. Se trata de la misma banda que mata y extorsiona a los vascos, (y no vascos si tienen cara de enemigos de la patria abertzale y para ellos, prácticamente todo el mundo es enemigo), pero este detalle no parece ser obstáculo para la "buena gente" de EA.

Y acuden (según el) porque, como "*la confrontación policial y la colaboración internacional que logra el Gobierno español en la lucha contra ETA tiene que haber hecho mella en tal organización a la hora de evaluar la idoneidad de la estrategia armada*"⁶ y su continuidad", creen que ahora pueden, más que nunca, "*persuadir a la organización para que sustituya la estrategia violenta por la acción política e institucional*".

Merece la pena prestar atención a la exposición que hace el presidente de EA. Para él (como para todo el nacionalismo), la persecución de los terroristas es "*confrontación policial*"; el terrorismo es "*estrategia armada*" y lo verdaderamente importante es que ETA "*evalúe la idoneidad*" de esta "*estrategia*", no de que se percaten de la inmoralidad que supone. La exposición es digna de un "buen demócrata". En fin.., sigamos.

Garaikoetxea nos cuenta en su libro las peripecias de los "delegados" de EA para reunirse con ETA, (aclarando que ellos no habían mantenido contactos personales directos con la banda, "*como era el caso del PNV*"), adoptando cautelas y precauciones "*propias de un contacto con una organización clandestina*". Cuenta también que mantuvieron una reunión "*larguísima, una jornada completa*" mientras "delegados" del PNV se reunían con ETA en habitación aparte, ya que "*estos (los del PNV) no eran partidarios de reunirse conjuntamente con EA*", de forma que sus representantes terminaron la reunión aquella noche, "*en un mano a mano con los dirigentes de ETA*".

Como resultado de aquel "diálogo hasta el amanecer", los de EA regresaron a Zarauz al día siguiente "*radiantes de esperanza, y con razón*". Efectivamente no solo habían aclarado a ETA sus propuestas políticas, "*francamente formuladas*" en sus "*ponencias congresuales*", sino que también habían podido reiterar su "*decidida apuesta por las vías políticas y pacíficas como único medio, no solo legítimo, sino también el más*

⁴ Carlos Garaikoetxea, Op.Cit. Pag. 325.

⁵ Carlos Garaikoetxea, Op.Cit. Pag. 329 y siguientes.

⁶ Al aceptar la terminología de la banda llamando "estrategia armada" a lo que es "terrorismo", Garaikoetxea, como los demás nacionalistas, se sitúa en el lado de la banda, en una estrategia subliminal, indirecta, de justificación moral de la violencia terrorista o, como mínimo, de ausencia de rechazo, sobre la base de una supuesta "defensa" de su nación - comunidad imaginada. Otro buen ejemplo de esta "elevación moral" del delito se encuentra en la persistencia entre los nacionalistas de la terminología etarra al llamar "impuesto revolucionario" a lo que no es más que extorsión mafiosa.

eficaz para defender las reivindicaciones abertzales". Además habían recibido un documento con el sello de la "organización"⁷, conteniendo una propuesta que básicamente encajaba en sus propias formulaciones⁸.

Resulta bastante inverosímil que un acuerdo como el que, según veremos, firmaron ETA y los dos partidos nacionalistas, se pudiese alcanzar en el transcurso de una única reunión en la que, además, las tres partes no llegaron a estar en ningún momento juntas, pero esto es lo que nos cuenta el entonces presidente de EA y no tenemos pruebas para rebatirle en este punto.

Según Garaikoetxea, el día 12 de Agosto tuvieron una reunión en la sede de EA de San Sebastián con Eguibar y Aguirre del PNV, en el transcurso de la cual decidieron hacer una serie de "precisiones a la propuesta e ETA".⁹ Acordadas las "precisiones", les pareció que lo mejor era ponerlas por escrito en el reverso del propio documento de ETA, "para evitar cualquier manipulación o versión mutilada si existían filtraciones por cualquier causa". Posteriormente, dice que pusieron "sus sellos" en ambas caras y los de EA encargaron a los del PNV que hiciesen llegar el documento a ETA y les pidiesen su aceptación y que pusieran su sello también en el reverso, cosa que no hicieron porque, según Garaikoetxea, "el PNV aprovechó su papel de emisario para explicar a la organización armada¹⁰ que las condiciones añadidas al documento de ETA habían sido un empeño de EA y que al PNV no le parecían oportunas"

Según el, la banda no se dio por enterada de las condiciones añadidas y por contra, les envió una carta ("*durísima misiva*") en la que reprochaba a EA "*el procedimiento empleado para formularlas*" y arremetía contra supuestas indiscreciones de ese partido¹¹.

Para Garaikoetxea, es decir, para EA (y para el PNV), como ETA no respondió a las "condiciones" que ellos pusieron al dorso del documento, "*el acuerdo con ETA quedó así inacabado como una sinfonía de Schubert*"¹²

Esta versión del nacionalismo "democrático" pretendiendo hacer creer que el acuerdo no se materializó por la falta de firma por parte de ETA a las condiciones que ellos añadieron el 12 de agosto, se compadece muy mal con la realidad de lo que posteriormente ocurrió, ya que todos los pasos pactados por las tres partes fueron cumpliéndose meticulosamente (como veremos) y cuando en un pacto falta el "apretón de manos", pero lo pactado se cumple, es porque simplemente EXISTE.

Tampoco es verosímil que la gente de ETA invite a los dos partidos a charlar en el "confort de la clandestinidad" para hacer un "*análisis de la situación y de búsqueda de soluciones*" y que la charla se desarrolle en reuniones bilaterales en lugar de estar todos

⁷ Se refiere a "la banda"

⁸ Es decir que, como veremos más adelante, estaban de acuerdo en todo con ETA salvo en matizaciones referidas exclusivamente a los plazos de ejecución de los planes de la banda, a no poner en riesgo sus "poltronas" y a que el pacto (suponemos que por la manifiesta indecencia del mismo o incluso por su posible carácter delictivo) trascendiera.

⁹ Más adelante se verán las "precisiones"

¹⁰ Aquí también se refiere a "la banda"

¹¹ Veremos luego que los únicos interesados en mantener la discreción en todo momento fueron los dos partidos, no ETA.

¹² Garaikoetxea, Op. Cit.

juntos en "diálogo franco y ambiente de camaradería", como cabría esperar de gentes "jatorras" que comparte indisimuladamente los mismos fines. Y menos verosímil aún es que la banda se descuelgue al final con un documento de acuerdo entre las tres partes que se saca improvisadamente de la chistera. La reunión "contada" por Garaikoetxea (si no fueron varias las reuniones) tiene todo el aspecto de una negociación a tres bandas y, como veremos, es esta además la única explicación mínimamente razonable de su naturaleza.